

“Desde los Mensajes del día siete, que terminaron el 7 de julio 2017, ningún Mensaje del Señor lo había vuelto a recibir Isabel en día siete; y tampoco se publicó ningún Mensaje, desde entonces, en día siete por Mandato del Señor.

Este Mensaje del Señor es verdaderamente una excepción en nueve años pues, no siendo un Mensaje de los recibidos en día siete, va a ser publicado por Mandato del Señor el siete de julio 2023, fecha de aniversario del comienzo de esta Obra de Dios”

Recibido por Isabel el 5 de julio 2023.

MENSAJE DEL SEÑOR RECIBIDO POR ISABEL EL 1 DE JULIO 2023.

PUBLICADO POR MANDATO DEL SEÑOR EL 7 DE JULIO 2023.

MENSAJE 110 1. JULIO. 2023

«Descansa en Mí, Mi querida niña Isabel. Es tarde y el tiempo se acerca. Se acerca ya el tiempo de Mi Justicia¹. El mundo comprenderá y sabrá por qué te he elegido, por qué eres tú Mi enviada.

Nada quedará en entredicho², porque la Verdad resplandecerá por siempre jamás. Es un tiempo de mentiras y falsedades, de improntas y no de reflexión sincera y profunda. El mundo no se mueve por el espíritu, sino por la carne³. Todo es tan humano y tan poco espiritual; por eso ha llegado el tiempo de saberse cuál

¹ Is 46,13 ; Hch 17,31

² Mt 10, 26 ; Mc 4, 22 ; Lc 12, 2 ; Lc 8, 17

³ Gál 5, 16 - 25

es el motivo de todo un Dios que se abaja⁴ a este mundo y elige una pobre mujer enferma y débil para ser Su valedor, el valedor de Dios en un mundo descreído.

Ya se han olvidado de los motivos de Dios en la historia de la Sagrada Escritura. El hombre olvida fácilmente y vuelve a sus raíces carnales una y otra vez⁵, y de tanto separarse de la Fuente pierde el Don de Conocimiento de Dios.

Dios no se mueve al modo humano por sus criterios y opiniones⁶. Dios ve el corazón y sondea las entrañas⁷. Forma ya en el vientre materno a quien ha elegido⁸. No hay impronta, sino elección eterna. Juzga el corazón⁹ que tiene delante y ve sus intenciones¹⁰. Forma al candidato y le lleva por caminos tortuosos y denigrantes. Le hace probar la dureza del sufrimiento y el abandono¹¹ “y ve cómo responde”. Le insinúa Su Amor una y otra vez, y después desaparece de su vida sensiblemente “y ve cómo responde”. Le prueba y le ama y le forma en su elección eterna¹². Después de un tiempo le encomienda sus trabajos “y ve cómo responde”. Le lleva a Su Corazón y le ama, para después llevarle a la cruz y dejarle olvidado sensiblemente, “y ve cómo responde”. Los trabajos se suceden, “y ve cómo responde”. Le ama y le consuela y le prueba con duros trabajos y sufrimientos, “y ve

⁴ Fil 2, 6-8

⁵ Jue 2, 11 - 19

⁶ Is 55, 8 - 9

⁷ 1 Sam 16, 7 ; Jer 20, 12 ; Hech 15, 8 ; Ap 2, 23

⁸ Sal 22, 11 ; Sal 139, 13, Jer 1, 5

⁹ Prov 21, 2 ; Jer 17, 10

¹⁰ Prov 16, 2 ; Heb 4, 12 - 13

¹¹ Eclo 2, 1

¹² Sal 139, 16

cómo responde”. El trabajo va aumentando en confianza de su Señor, “y ve cómo responde”, hasta llegar a la prueba más dura y crucial: el corte y desapego de sus vínculos familiares¹³ y emocionales, sumidos en la prueba de la cruz¹⁴, de enfermedades y desprecios, olvidos y malos tratos del mundo¹⁵, “y ve cómo responde”. Sólo así es preparado para la misión encomendada de entrega y confianza absoluta en su Dios y Señor¹⁶. Entonces, y sólo entonces, aparece su Dios y Señor encomendándole el trabajo al que ha llegado por la confianza merecida de su Señor al haber respondido en lo poco, que sucesivamente iba agrandándose en confianza y entrega en medio de las vicisitudes de la cruz en la que el elegido debió ser clavado para parecerse a su Señor¹⁷. Pues ahora, Mi querida niña del Alma, Mi querida niña, Mi niña Isabel, has llegado a ese momento en el que te dice tu Señor: por haber sido fiel en lo poco¹⁸, te entregaré Mi Amor y Mi perdón, y te haré valedor de tu Señor; te entrego las llaves del Reino¹⁹, para que con tu mano abras las puertas que llevan a él. Te entrego el dominio del tiempo venidero para que lo consumas en Mi Amor y lleves en él a Mi pueblo, a las puertas del Reino Eucarístico de Cristo.

¹³ Mt 10, 37

¹⁴ Mt 10, 38

¹⁵ Jn 15, 18 - 21

¹⁶ Prov 3, 5 ; Sal 91, 2 ; Sal 143 8, 9 ; Jer 17, 7

¹⁷ Mt 10, 24, 25 ; Lc 6, 40 ; Jn, 13, 16 – 17 ; Jn 15, 20

¹⁸ Mt 25, 21.23 ; Lc 16, 10

¹⁹ Mt 16, 19

Es el tiempo, Mi querida niña del Alma. Es el tiempo. Los signos²⁰ no tardarán en llegar. Están ya en este mundo y empezarán a sucederse sin parar. En ellos se verá Mi mano sobre ti, y tu misión claramente en este mundo. Pasarás de ser desconocida y apartada a ser una persona que llevará el signo de valedor de Dios. Tú serás la encargada por el Cielo de abrir este tiempo. De dar el paso adelante en un mundo que está perdido. ¿Cómo ocurrirá esto? A tu puerta llamará un correo celestial y te entregará Mis disposiciones para ti.

Sé valiente²¹ y decidida y obedece a tu Señor. Lleva a cabo todas Mis órdenes y no te demores nunca en cumplirlas. Yo estaré contigo y te acompañaré siempre en tus misiones²². Nunca te dejaré²³ y te acompañaré con los signos y portentos²⁴ que el Cielo hará a través de ti, Mi querida niña del Alma. Tu tiempo de desierto²⁵ ha terminado; de penitencia y de rigor, soledad y calamidades. Estás preparada para comenzar tu tiempo de vida pública. Mi Madre Santísima te acompañará y nunca te dejará; irá contigo y de su mano te llevará. Cuenta siempre con Su consuelo y Su consejo, que como Buena Madre te asistirá en todo momento.

²⁰ Mt 24, 3s ; Mc 13, 4s ; Lc 21, 7s

²¹ Jos 1, 6 - 7.9

²² Jos 1, 9 ; Is 41, 10

²³ Jos 1, 5 ; Heb 13, 5

²⁴ Éx 7, 3 ; Dt 29, 2

²⁵ Dt 29, 4 ; Mt 4, 1 ; Mc 1, 12 ; Lc 4, 1

El Cielo abre sus puertas sobre ti y derrama su Misericordia sobre ti, para aliviar y salvar a este mundo de las garras del maligno²⁶.

Estate atenta a los signos que empezarán a sucederse sin parar, “tú estarás en ellos como el valedor de Dios. Tú, defensa de Dios; tú, amarás a Dios²⁷; tú, irás por Dios²⁸; tú, descansarás siempre en Dios, porque tu vida será la Voluntad de Dios²⁹ de día y de noche”.

Es el tiempo y comienza tu tiempo, el tiempo de Mi profeta; él habla por Dios, ama por Dios y sufre por Dios, así te quiero Yo, que sólo vivas para tu Dios y Señor.

Aprende a obedecer Mis Mandatos³⁰ diligentemente y sin tardar, a no cuestionar nunca Mis Palabras y a cerrar tus ojos siempre a Mi Voluntad. Muévete a la voz de tu Dios y aprenderás lo que es ser el valedor de Dios, el profeta de Dios. Es un tiempo en el que sentirás la mano de Dios sobre ti y todo el que esté contigo será protegido en Mi Amor, y ayudado por Él, a través de ti, en sus necesidades.

El mundo no ha creído en ti, pero lo hará³¹ porque te rodearé de signos y de la Verdad del Cielo que resplandecerá en ti. El camino de ser excluida por los tuyos ha terminado. Sabrán que eres Mía, y la Iglesia aprenderá a reconocer Mis signos en ti.

²⁶ Ap 12 17

²⁷ Dt 6, 5 ; Mt 22, 37

²⁸ Is 6, 8

²⁹ Mt 7, 21 ; 1 Jn 2, 17

³⁰ Dt 4, 40 ; Dt 6, 25 ; Lc 11, 28 ; Jn 14, 15 . 21 ; Jn 15, 10 ; 1 Jn 3, 24

³¹ Ex 33, 32 - 33

Es tiempo, es el tiempo. Apresúrate a hacer tus deberes de conocimiento de tu camino. Yo te instruiré³², te acompañaré y te amaré, Mi querida niña, niña de Mi Amor³³. Te he visto sufrir, te veré reír en Mi Amor, y tu felicidad interior traspasará los niveles humanos de gozo y alegría, porque Mi Espíritu Santo derramará todo Su Amor en ti³⁴.

Aprende a escuchar de día y de noche a tu Señor. Este Mensaje será revelado al mundo cuando Mi Santo Espíritu te inspire hacerlo. No tardará, pero la fecha será elegida por el Cielo. Será una fecha significativa en tu vida y comprenderás por qué el Cielo la elige: por tu amor, Mi querida niña del Alma. Por amor a ti, y para hacer más especial la misión del Cielo.

Es hora de recoger el ganado, cerrar el aprisco y prepararse en espera, porque estoy aquí para ti, Mi querida niña. El mundo sabrá por qué te he elegido a ti, Mi pequeña ovejita³⁵ de Mi rebaño³⁶.

Aguantaste los golpes de la vida, y de la mano de tu Dios, que cayó sobre ti. Yo te ensalzaré porque me fuiste fiel y no te apartaste de Mi Amor³⁷.

Adiós, Mi querida niña, te entrego en manos del Cielo. Todos te vamos a proteger, porque tu Señor te ama por ser un servidor

³² Sal 32, 8

³³ Sal 17, 8

³⁴ Jl 3 ; Hch 2, 17

³⁵ Is 40, 11 ; Jn 10, 3 . 14

³⁶ Lc 12, 32 ; Ez 34, 10

³⁷ Jn 15, 4. 9 -10

que supo estar en la cruz, llorando su debilidad y con el corazón entregado a Dios³⁸.

Volveré a hablarte y te comunicaré la fecha en la que este Mensaje será conocido por el mundo.

Te entrego a Mi Amor Misericordioso y te dejo de la mano de Mi Madre³⁹, que cuidará de ti.

Mi querida ovejita de Mi redil, serás preservada⁴⁰ de tormentos del mundo y te sacaré y salvaré de las trampas del mundo, porque vas Conmigo⁴¹ y Mi mano poderosa te conduce⁴².

Aguanta los días que quedan hasta tu liberación total de los pesares que te afligen. Ya es el tiempo y todo empezará a suceder.

Te dejo en el Amor de Dios, en Su Santo Corazón. “Estás en Mí y Yo en ti”⁴³, recuérdalo siempre.

Graba este Mensaje en tu corazón. Está escrito en el Cielo y baja para ti en esta tarde. El mundo sabrá que Dios te eligió para bien de una humanidad perdida, y a través de ti conduciré a Mi pueblo hasta las puertas de la Nueva Jerusalén⁴⁴.

Es el tiempo, Mi querida niña, niña de Mi Amor. Isabel es tu nombre. Es mi elección para ti. Isabel es Mi valedor, el valedor de Dios, el profeta de Dios para este mundo, en este tiempo de la

³⁸ 1 Re 15, 14

³⁹ Jn 19, 25 - 27

⁴⁰ Sal 41, 3 ; Sal 91, 3 – 16 ; 2 Tim 4, 18

⁴¹ Sal 23, 4 ; Is 41, 10

⁴² Sal 23, 2 ; Is 48, 17

⁴³ Sof 3, 17 ; Jn 17, 26 ; Rom 8, 38 - 39

⁴⁴ Ap 21, 9s

historia de la salvación. “Isabel de Dios” es tu nombre, y así te llamarán. Aprenderán a reconocer así al profeta de Dios.

Yo te he elegido⁴⁵ entre las flores de Mi jardín⁴⁶; tu árbol fue talado y cortado, apaleado, pero ahora florecerá y nunca más volverá a ser desolado⁴⁷. Palabra del Señor. Oráculo del Señor.

Al finalizar tus días recogeré tu alma entre Mis manos y besaré tus mejillas con el beso del Amor. Siervo fiel y cumplidor, entra al gozo de tú Señor⁴⁸. Hasta entonces guerrea y batalla por tu Dios, que te espero al final de tu camino⁴⁹. La Corona de flores que no se marchita⁵⁰ es para los esforzados y valientes en la batalla.

No vas sola. Estoy contigo y nunca me separaré de ti. Amén. Dios lo ha jurado y no se arrepiente⁵¹, y Su juramento es eterno⁵².»

⁴⁵ Is 41, 9 ; Jer 1, 5 ; Jn 15, 16

⁴⁶ Cant 6, 2

⁴⁷ Is 62, 4

⁴⁸ Mt 25, 21.23

⁴⁹ Jn 14, 3

⁵⁰ 1 Cor 9, 25 ; 1Pe 5, 4

⁵¹ Núm 23, 19 ; Sal 110, 4

⁵² Sal 119, 89 ; Lc 21, 33